



IMPEDIMENTA

# 100 RAZONES POR LAS QUE LLORÓ TOLSTÓI

KATIA GUSHINA

TRADUCCIÓN DEL RUSO DE FERNANDO OTERO



EN ESTE *COLLAGE* DE MOMENTOS REALES Y FICTICIOS, PERFILADO CON DELICIOSAS ILUSTRACIONES, KATIA GUSHINA NOS INVITA A ASOMARNOS AL ALMA DE UN GIGANTE DE LA LITERATURA, Y APROVECHA SU EJEMPLO PARA REIVINDICAR ESA CAPACIDAD TAN HUMANA DE EMOCIONARNOS Y DE EMOCIONAR.

De pequeño, el célebre escritor ruso Lev Tolstói tenía «una facilidad indecente para el llanto». Pero, mientras que sus contemporáneos aprendieron a contener las lágrimas al hacerse mayores, Tolstói nunca dejó de llorar. Lloraba de dolor, de emoción, de alegría, de impotencia... Este libro es un homenaje al Tolstói que siempre optó por ver y vivir lo mejor y lo peor de este mundo con esa intensidad que induce al llanto... y que alumbró la buena literatura. Las lágrimas de Tolstói nos guían a través de su vida y su obra, nos abren una ventana por la que comprender a uno de los mayores artistas del siglo XIX, y hacen que nos preguntemos: ¿a qué viene este empeño nuestro por dejar de llorar?



15  
MAYO  
EN LIBRERÍAS

EL CHICO AMARILLO

Cartoné

Formato: 17 x 24 cm

ISBN: 978-84-19581-05-1

IBIC: FX

Páginas: 120

PVP: 24,95 €



**KATIA GUSHINA** es una joven artista rusa nacida en Nizhni Nóvgorod, a orillas del río Volga y en un ramal del transiberiano. En 2017, tras finalizar sus estudios de diseño gráfico en Moscú, Gushina publicó su primer libro, una especie de diario ilustrado donde refleja un año lleno de viajes y aventuras. En 2018 publicó *Moscú-Vladivostok*, un colorido boceto de sus viajes en el transiberiano. **100 razones por las que lloró Tolstói** (Impedimenta, 2023) es una suerte de biografía alternativa del gran maestro de la literatura rusa. Actualmente, Katia Gushina vive en Moscú y está preparando su próximo libro, *Gorki, que quería volar*.



TOLSTÓI SE PASÓ LA VIDA LLORANDO: POR SU PERRO, POR UN POEMA O POR SU INFANCIA PERDIDA. UN COLLAGE DE MOMENTOS REALES Y FICTICIOS. JUGUETÓN, EMOCIONANTE, PURO DELEITE LITERARIO, PURO FENÓMENO FAN.

**10. Rezaba al anochecer**

En la cama se está calentito y a gusto. Te metes dentro con algún juguetito, la liebre de porcelana o el perrito. Echas un vistazo para comprobar que duermen bien.

Antes de dormir te acuerdas de la gente a la que quieres, y le pides a Dios lo mejor para todos, y por tal seriedad y tal dicha en lo alma que te duermes sin estar cuenta, con la almohada empapada en lágrimas.

¡Y que mañana haga bueno y nos lo pasemos bien!

**17. Dijo adiós a la infancia**

Cuando Lióvushka cumplió ocho años, murió su padre. Los cuatro hermanos y la hermana se quedaron huérfanos. Empezaron sus días y venidos entre las casas de los distintos tíos que los tenían.

Mientras todos se dedicaban a estudiar, tuvo iba detrás de una mujer casada.

Nikólenka, Serózhenka, Mitenka, Lióvushka, Máshenka, Yergólskaia la «tita», Yánskaia.

El último traslado se le hizo muy duro al joven Lev. Para estudiar en la universidad de Kazán, tuvo que dejar su querida Yánska Poliana.

Osten-Sacken la «tita», Moscú, Yushkova la «tita», Kazán.

**62. Compadecía a su mujer**

Me aferra sólo a ti, me da tanto miedo que debes de quererme!

**63. No supo cómo conservar su amor**

En la fuente uno lleva un agua que que su hoy aquí en un cubo agujerado.

Pues por éste agujero se escapa el amor.

Los Tolstói empezaron a tener disputas sobre los temas más importantes: en qué invertir los honorarios, cómo educar a los hijos, cómo llevar la hacienda. Estas disputas fueron minando el amor sobre el que se había fundado la familia.

**74. Combatió la hambruna**

En 1891 la sequía arrasó la cosecha y causó una hambruna insólita en la provincia de Kazán. El gobierno no afrontó el problema y se apresuró a ocultarlo.

Entonces el propio Tolstói actuó en ayuda de los pobres hambrientos.

Llevó con su familia y sus colaboradores, y organizó comedores gratuitos.

**1891** -100 comedores  
**1892** -200 comedores!  
En ellos se alimentaron **13000** personas!

Estos miles de campesinos sobrevivieron, y tuvieron hijos, nietos, bisnietos... Así que ahora todos sus descendientes están vivos ¡gracias a las leguminas de Tolstói!

**75. Se despidió**

Tolstói compartía la idea de Henry George del impuesto único sobre la tierra y tenía mucho interés en reunirse con él.

Pero George murió repentinamente, y en su lugar se presentó su hijo. Cuando Tolstói entrevistó al joven al estanco, se despidieron, Tolstói preguntó:

¿Qué le diría a su padre en el mes allá?  
Dígame que yo continué su obra.

patatas y brax

**86. Buscaba rimas**

En el buzón de cartas de Yánska Poliana, los Tolstói dejaban sus pensamientos, versos, adelantos y hasta anotaciones (con esto solía entretenerse el cabero de familia).

Los domingos, reunidos a la mesa, abrían el buzón y leían. Las notas en alto:

Cánticos, ruido, jehó, los berridos del amano, el río Lev de naxo, y lecciones de piano.

Risas en los campos, brisas sobre las huertas dormidas, lágrimas, poesía, risas, promesas y más comidas!

¡Un príncipe! ¡Un príncipe!

¡Hay pocas rimas!

¡Cantitas, risas, risas, brisas... Siempre hablando del hijo!

**87. Gorki lo hizo llorar de risa**

(con sus descripciones de los indígenas)

**88. Los niños eran supersticiosos**

Sofia Andréievna le contaba a su hermana:

Lióvushka se partió de risa con tu carta sobre la sesión de espiritismo...

...y propuso plantearle el espíritu un complicado problema matemático.

¡Y los niños acurrucados, ¡qué chillar querían!

¡A-a-a!

¡A-a-a-a-a-a-a!

**96. Se reunió con el obispo Partenio**

Partenio, a diferencia de sus predecesores, no intentó convencer a Tolstói de que volviera a la Iglesia; se limitó a escuchar.

Al final de la entrevista el cura no pudo contener las lágrimas:

Le maravello el cargo.

¡Me gustaría ser como usted!

**97. Huyó de casa**

De noche, después de otra disputa con su mujer, Tolstói despertó a su hijo Sasha y le pidió que lo ayudara a escapar y marcharse de casa.

Fue al monasterio de Shímónovo, donde vivió su hermana menor, Maisha, para escribir una lista de los hijos de su hacienda, que lo abandonó.

¡Lióvushka, me temo que no os va bien en casa.

Es horrible.

**99. Su hijo Seriozha le besó la mano**

Tolstói se alegró de que en sus últimos horas su hijo no le diera lecciones.

¡Hay que irse, ¡distribuirme del todo!

**98. Su mujer intentó ahogarse**

Por la mañana al enterarse de la fuga de su marido, Sofia Andréievna se arrojó al estanque, suicidándose a sí misma por su culpa. Lev lamentaba el sufrimiento que había causado a su mujer, pero no podía volver atrás.